

Organización del trabajo en la Amazonía peruana: EL CASO DE LAS SOCIEDADES AGRICOLAS DE TAMSHIYACU

Wil de Jong*

El presente artículo trata de agricultores mestizos/ribereños. Quizás resulta extraño en una revista que se llama **Amazonía Indígena**. Por eso antes de iniciar el tema específico de nuestro tratado queremos hacer una manifestación en defensa de este grupo grande de pobladores de la amazonía peruana. Los diferentes grupos étnicos de la Selva Peruana han sido estudiados exhaustivamente. Los ribereños/mestizos que, en la mayoría de los casos tienen antecedentes étnicos, son un grupo con una identidad cultural propia. Por eso no se justifica que hasta ahora hayan sido olvidados casi completamente por los científicos de las diferentes disciplinas. Entonces es justo que en esta revista dedicada a los nativos de la Amazonía se dé oportunidad para una descripción de un aspecto de la cultura ribereña amazónica.

En los últimos años, fueron publicados varios artículos sobre la agricultura mestiza ribereña (Hiraoka, 1986, 1986; Padoch et al. 1985; Padoch, de Jong, 1986). Un aspecto muy particular del cual casi nada se ha escrito hasta el momento es la organización del trabajo entre los pequeños agricultores de la amazonía. La existencia de mingas, similares a las descritas por Wagley (1953) en Brasil, fue mencionada por los autores citados líneas arriba. Hasta ahora no se había hecho ningún estudio más detallado del fenómeno.

La organización del trabajo entre los ribereños de la amazonía peruana es muy compleja. La mayoría de los pequeños campesinos combinan, en mayor o menor grado, agricultura de subsistencia con producción comercial. Para sus necesidades de mano de obra cuentan básicamente con los miembros

de la familia. A veces esta fuente es insuficiente y surge la necesidad de asistencia laboral desde fuera. Por la disponibilidad de préstamos del Banco Agrario ahora muchos pequeños agricultores emplean con frecuencia trabajadores pagados. Esto solamente ocurre hasta ahora en casos de cultivo de productos comerciales y durante una temporada limitada. La contratación de obreros permanentes es muy rara. A pesar de la tendencia hacia una producción agrícola más comercial con un mejor servicio de préstamos, las posibilidades financieras de los pequeños productores todavía son limitadas. Por eso muchas veces la escasez de mano de obra, especialmente cuando se trata de producción de subsistencia, se soluciona con mingas.

La minga en la amazonía peruana

La minga es un sistema de colaboración voluntaria en algún trabajo que dure máximo un día, sin remuneración, entre personas que no tienen relaciones económicas fijas. Aunque en la amazonía peruana se aplica también el término en zonas urbanas, por ejemplo cuando los moradores de un barrio organizan trabajos de limpieza, la minga es principalmente un fenómeno que proviene de la zona rural. La minga tradicional implica que un agricultor invita a algunos familiares, vecinos o amigos para que colaboren en un trabajo específico. En la mayoría de los casos las mingas se realizan a nivel comunal. Los participantes, que son invitados uno a algunos días antes, se reúnen en la casa del agricultor donde reciben una comida y masato en abundancia. Después se dirige al sitio don-

de se realizará la obra y comienzan a trabajar. Mientras que la minga procede, una o más mujeres, las "convidadoras", sirven masato a los trabajadores frecuentemente. Después de tres o cinco horas de trabajo, los participantes regresan a la casa y reciben otra comida. Terminando ésta, todos regresan a sus propias casas.

Una amplia variedad de trabajos pueden ser realizados con mingas. Los más comunes son talar una chacra nueva o desyerbar las antiguas. También trabajos menos corrientes como la recolección de hojas de palmas para techar la casa, la construcción de ésta y hasta la construcción de una canoa se pueden hacer con mingas. La frecuencia de ellas es irregular. En ciertas comunidades ocurren más que en otras.

No hay control de reciprocidad de días trabajados. Mas bien los agricultores que organizan y participan con frecuencia en mingas se sienten obligados hacia sus vecinos o concomuneros para ayudarles cuando lo necesitan. La participación es voluntaria y una invitación puede ser negada sin que esto implique desaprobación alguna. Los participantes no esperan una remuneración pero sí dos buenas comidas y abundante masato, que son considerados como recompensa por la ayuda prestada. Por eso, los dos factores principales que determinan cuándo un agricultor organiza una minga, son la necesidad de realizar un trabajo específico y la posibilidad de encontrar suficiente pescado o animales silvestres para la preparación de la comida. La cantidad de participantes en una minga puede variar desde tres hasta más de treinta.

Las últimas décadas han traído cambios económicos importantes para los pequeños productores de la amazonía peruana. La producción comercial

* El estudio de las sociedades agrícolas de Tamshiyacu fue parte de una investigación más amplia del sistema de producción de umarí en esa localidad, realizada por el Centro de Investigación y Promoción Agropecuaria (CIPA) XVI - Iquitos, y con fondos del Instituto Interamericano de Cooperación Agrícola. Quiero agradecer a los ingenieros Otoniel Mendoza y Mario Pinedo del CIPA por su ayuda con el trabajo de campo. Además agradezco a Christine Padoch del Institute of Economic Botany, New York Botanical Garden, por su crítica constructiva durante la elaboración de este artículo, y a Alberto Chirif por su ayuda en la redacción del texto en español.

es cada vez más importante y la participación de los agricultores en la economía mercantil aumenta. Por las limitaciones financieras ya señaladas, las mingas siguen siendo importantes en muchos lugares. Pero junto con el cambio económico, el sistema se ha ido modificando también. Antes que nada ha comenzado a ser importante la equivalencia de días trabajados. En muchas comunidades de la amazonía peruana se han formado grupos de trabajo más o menos permanentes, que aplican un sistema de minga rotativa con control de intercambio de días trabajados. Además su cooperación puede ampliarse a otros campos que el de las labores agrícolas. Muchos de ellos, por ejemplo, tienen sistemas de ahorro para asistencia en casos de emergencia.

Las sociedades agrícolas son un ejemplo de grupos de agricultores que se organizan para la asistencia mutua permanente en el trabajo de la chacra. Por eso realizan mingas, siguiendo un esquema fijo o con frecuencia irregular, en forma continua o solamente en ciertas épocas del año, pero siempre con un control de equivalencia de días trabajados. Además casi siempre tienen otras actividades, como los sistemas de ahorros para el autoseguro antes mencionados. Se las encuentra en varios lugares de la amazonía peruana, principalmente en los pueblos grandes. Sin poder comprobarlo, nos parece que los participantes en estos grupos son agricultores que están involucrados en la producción comercial más que el promedio de los campesinos.

En la localidad de Tamshiyacu, se encuentran actualmente seis grupos de agricultores organizados que se distinguen como sociedades agrícolas. Juegan un papel muy importante en la vida de los agricultores y en general en la vida social del pueblo. Son grupos con una organización y sistema de trabajo muy particulares. En el presente artículo presentaremos una descripción de este fenómeno de la cultura mestiza ribereña de la amazonía peruana.

Las sociedades agrícolas de Tamshiyacu

Tamshiyacu se encuentra a 30 km al sureste de Iquitos, que es el mercado principal de la región. Su población es un poco menor de 2,000 habitantes con un total de 350 familias (Censo Ministerio de Salud, 1985). El pueblo

es capital distrital y por eso tiene oficinas de diferentes instituciones gubernamentales, un pequeño hospital y un puesto de la guardia civil. Tiene además escuelas primarias y un colegio secundario regional. El transporte hacia Iquitos es por medio de colectivos de botes a motor. Mientras que varios pasan durante el día, dos del mismo pueblo salen cerca de la una de la mañana para asegurar la llegada al mercado de Iquitos en la madrugada justo cuando allí empiezan las actividades. La mayoría de los habitantes de Tamshiyacu son agricultores. También muchos de los que ocupan puestos en las diferentes instituciones se dedican en su tiempo libre a actividades agrícolas para obtener ingresos adicionales.

Los agricultores de Tamshiyacu obtienen ingresos altos, comparados con otros campesinos de la región, por la producción y comercialización en el mercado de Iquitos de diversas frutas, de las cuales la principal es el umarí (*Poraqueiba sericea*), (Padoch, 1984). El umarí crece en plantaciones extensas, continuamente. El fruto se cosecha recién cuando ha caído del árbol y por eso las plantaciones deben ser desyerbadas (*huactapeadas*) frecuentemente. Las plantaciones son la última fase de un sistema agroforestal estudiado por varios autores (Padoch et al. 1985; de Jong, 1985; Hiraoka, 1986).

El pueblo de Tamshiyacu ha sido centro de producción agrícola comercial desde hace muchos años. Antes de producir y vender grandes cantidades de umarí como hacen ahora, los agricultores se dedicaban a la producción de barbasco (*Lonchocarpus nicou*) también en extensas plantaciones. Los tamshiyaquinos ya eran agricultores comerciales independientes cuando todavía en muchos sitios los ribereños seguían trabajando bajo un sistema feudal en fundos (San Román, 1978).

El sistema de mingas sin esquema de trabajo o control de equivalencia de días trabajados casi no se encuentra ahora en Tamshiyacu. En cambio, los agricultores emplean con frecuencia trabajadores pagados, especialmente en las épocas de cosecha de los diferentes productos comerciales (de Jong, 1985). Son estos mismos agricultores quienes también participan en las sociedades agrícolas.

Las sociedades agrícolas de Tamshiyacu son grupos permanentes de agricultores que practican un sistema cíclico de mingas. Tres días a la semana,

generalmente lunes, martes y viernes, son destinados a trabajos de minga. Un ciclo de mingas es iniciado con la confección de una lista de secuencia de turnos de todos los socios. El esquema acordado así es seguido hasta que termina el ciclo y entonces se confecciona una nueva lista de turnos. Es obligación de cada socio participar en todos los trabajos que realiza la sociedad, y cada uno tiene derecho a una minga en cada ciclo, a la que deben asistir todos los miembros. Las mingas son destinadas principalmente a trabajos agrícolas. Los mismos ejemplos mencionados anteriormente son válidos. Pero un socio tiene toda la libertad de dedicar la minga a cualquier trabajo que desee hacer.

En principio cada persona, sea hombre o mujer, que sepa hacer el trabajo de campo puede entrar en una sociedad. En la práctica existen algunas restricciones. Hay un gran flujo de personas que entran o salen de las sociedades agrícolas. Muchas personas también cambian una o algunas veces de institución. Grupos enteros que se organizaron pueden desaparecer cuando ya no se pueden solucionar problemas internos. Por ejemplo, en los últimos 17 años siete sociedades agrícolas desaparecieron.

La primera sociedad agrícola, llamada Auxilios Mutuos, fue fundada en el año 1937 en un lugar poco distante de Tamshiyacu. En los años 60 se trasladó al pueblo donde hasta ahora continúan sus actividades. Recién 33 años después este primer ejemplo fue seguido por otros agricultores. En 1970 inició sus actividades la segunda sociedad agrícola. El grupo más reciente se formó en el año 1983. Las sociedades agrícolas de Tamshiyacu juegan un papel importante en la vida social del pueblo. Son reconocidas por las Municipalidad y participan como instituciones independientes en la organización de diferentes eventos locales. El mal comportamiento de un socio puede ser sancionado por la Guardia Civil si la directiva lo solicita.

Para dirigir el procedimiento diario cada sociedad agrícola nombra su directiva, la cual es elegida anualmente. Consiste en los cargos comunes de cualquier directiva, y a veces puede ocupar hasta la mitad de los socios. Con frecuencia una directiva llama a una reunión para discutir el avance del trabajo, confeccionar la lista de turnos, regularizar los cobros de ahorros o

mensualidades o tratar otros temas importantes. Se toman actas de las sesiones que después son anotadas en un libro. Estos, junto con los cuadernos de control de asistencia al trabajo y las entrevistas que hicimos a un gran número de socios de diversos grupos, han sido nuestras fuentes principales de información.

Dos de las seis sociedades agrícolas de Tamshiyacu tienen un estatuto en el que figuran las reglas de la institución. Se refieren a criterios para el ingreso de socios nuevos, derechos y obligaciones del socio, sanciones en caso de mala conducta y medidas para asistencia de los socios o sus familiares, en casos de accidentes y/o enfermedades, con los fondos de la institución. Las demás sociedades que no tienen estatutos, toman sus decisiones en sesiones y, puestas en actas, éstas se convierten en las reglas vigentes.

Un aspecto muy importante y muy curioso de las sociedades agrícolas de Tamshiyacu son los fondos que manejan y los sistemas de ahorros que aplican para obtenerlos. Son usados como una especie de autoseguro para los socios o sus familiares y de ellos, los socios pueden obtener pequeños prestamos que muchas veces utilizan para organizar una minga.

Historia de las sociedades agrícolas

En el acta de fundación de la Sociedad Agrícola Auxilios Mutuos, el grupo más antiguo, consta una reunión de 21 personas —solamente hombres— el 30 de marzo de 1937. Sobre el motivo de este encuentro dice:

"Acto seguido con este número de personas de acuerdo todos se dio el nombre de Sociedad Agrícola Auxilios Mutuos. Luego de acuerdo todos se procedió a la elección de cargos de la junta directiva".

Después de mencionar una lista de nombres de siete personas y sus cargos respectivos, el texto termina manifestando que:

"Luego de fundar la Directiva quedaron a realizar los trabajos agrícolas por medio de planilla, dando margen al comienzo del turno primero con el socio F.G. en la fecha 3 de abril de 1937 y así atender a los demás socios conforme indica la planilla"

El lugar de esta reunión era un fundo llamado Triunfo, ubicado en la quebrada de Tamshiyacu, a algunos kilómetros de distancia del pueblo mismo.

Los hijos de los primeros fundadores se fueron a vivir a Tamshiyacu para seguir la escuela primaria, y después muchos de ellos se quedaron allí dedicándose a la agricultura. Fueron ellos quienes en un momento, en los años sesenta, decidieron seguir el ejemplo de sus padres de trabajar en un grupo organizado, pero desde entonces ya en su nuevo lugar. El presente año, el 30 de marzo de 1987, festejaron las bodas de oro de su agrupación.

El acta de fundación de Auxilios Mutuos muestra ya los inicios de organización que las sociedades agrícolas que se formarían después usaron: trabajar con un grupo de agricultores en un sistema rotativo de mingas, según una lista previamente confeccionada y bajo la dirigencia de una junta elegida.

La segunda sociedad agrícola de Tamshiyacu inició sus actividades recién en el año 1970, treinta y tres años después de que se formó la primera. Su nombre es Santa Rosa y empezó con quince personas, esta vez mujeres y hombres. La directiva estuvo integrada por cinco personas y la fundación fue igualmente por medio de un acta que hasta ahora se conserva. Actualmente hay seis sociedades agrícolas activas en el pueblo. En el Cuadro 1 se encuentran los nombres de ellas con su año de fundación y la cantidad de socios, según sexo. La sociedad más reciente inició sus trabajos en 1983. Hasta ahora no se le ha puesto nombre y por eso se la designa como *Sin Nombre*.

Cuadro 1: Las sociedades agrícolas de Tamshiyacu, sus años de fundación y cantidad de socios en diciembre 1984, distinguido por sexo

Sociedad	Año de fundada	Mujeres	Hombres
Auxilios Mutuos	1937	4	14
Santa Rosa	1970	4	9
Triunfo	1972	2	12
Mixta Campesinos	1976	8	6
Túpac Amaru	1980	9	7
Sin Nombre	1983	1	9

Además de las seis actualmente funcionando, un total de siete sociedades agrícolas más han existido durante los años 1970-1984. Ellas terminaron sus actividades después de algún tiempo, principalmente por desacuerdos entre los socios. Sus nombres fueron: Cooperativa de Producción, Unión Obrera, Dos de Mayo, Patrona de las Armas, San Juan, Fernando Lores y Sinchi Roca. Después que Patrona de las Ar-

mas terminó sus actividades, algunos de sus integrantes formaron el grupo Mixta Campesinos. De este último se separó un grupo que formó la sociedad Túpac Amaru. Fuera de Auxilios Mutuos, que tiene una existencia de muchos años, un total de 12 sociedades agrícolas se ha formado en 13 años, o sea un promedio de casi una por año.

Desde hace algunos años existen además dos grupos de jóvenes que se organizan y trabajan según el mismo concepto que las sociedades agrícolas permanentes. Sus actividades las realizan solamente en los meses enero y febrero, en la época poco antes de la cosecha principal del umarí. Realizan solamente una actividad, el deshierbe (huactapeo) de las plantaciones de este fruto, que son así preparadas para la cosecha. Estas son llamadas sociedades eventuales o temporales. La mayoría de los participantes en estos grupos no permanentes son hijos de productores de umarí que estudian en la secundaria, y que en esta época están de vacaciones. Trabajan cinco días por semana en forma rotativa en los campos de sus padres. Pero además aceptan contratos para trabajar con otros productores. Al igual que las sociedades permanentes, tienen un sistema de ahorro para dar ayuda en casos de accidentes a sus integrantes. Finalizado el trabajo el dinero juntado es repartido entre todos o gastado en una fiesta.

Composición de las sociedades

Las sociedades agrícolas de Tamshiyacu son accesibles a toda persona que sepa trabajar el campo. En principio no hay limitación alguna para el ingreso a ellas, como consta en el primer artículo del estatuto de Auxilios Mutuos: *"Cualquier ciudadano que desea [puede] entrar al seno de la institución como socio efectivo..."*

En la práctica las sociedades agrícolas permiten la entrada solamente a personas que han recibido la aprobación de todos los socios. Las consideraciones más importantes son el tamaño actual del grupo y el prestigio del solicitante. Se evita un número excesivo de miembros porque se piensa que eso reduce la eficiencia en el trabajo y además causa problemas con mayor rapidez. Si una persona quiere entrar en una sociedad se acerca a un socio a quien pide manifestar su deseo en la siguiente sesión. Allí, entonces, se considera el caso y se toma la decisión respectiva.

Un socio que entra en una sociedad tiene la obligación de pagar una cuota de ingreso. Todas las sociedades tienen sus fondos de ahorro que son usados entre otros para casos de accidentes o enfermedad de sus miembros. Para obtener desde el inicio el derecho de esta asistencia financiera, el socio nuevo debe pagar su cuota de ingreso. A fines de 1984 el derecho de ingreso fue 1/. 50 en Auxilios Mutuos y Mixta Campesinos.

Las relaciones entre los miembros de una sociedad son diversas. El parentesco es importante pero no dominante. Una relación de amistad o el hecho de ser simplemente conocido de uno de los socios de un grupo puede ser suficiente para ser aceptado, aunque las relaciones más fuertes hacen más fácil la entrada. Las mujeres al igual que los hombres pueden ser socias. A fines de 1984 la relación hombre/mujer miembros de las sociedades agrícolas en Tamshiyacu fue cerca de 2: 1. En las sociedades Mixta Campesinos y Túpac Amaru había más mujeres que hombres en esta época (véase Cuadro 1).

Igual que en las mingas tradicionales, en los trabajos de las sociedades agrícolas se sirve masato y una comida durante el trabajo. Cocinar y convidar son consideradas tareas de las mujeres. Si no hay suficientes mujeres en una sociedad, los socios tienen que contratar una o dos para hacer estos trabajos cada vez que realizan sus mingas. Por eso las sociedades procuran siempre tener por lo menos algunas socias en su grupo. En los trabajos más pesados (talar la chacra, cortar leña para hacer carbón) ellas no participan. Si un socio decide hacer estos trabajos las mujeres que no están encargadas en las tareas de convidar o cocinar tienen que mandar un hombre, familiar o contratado,

de remplazo. Por otro lado hay varios ejemplos de mujeres cuyos maridos fallecieron pero que siguen haciendo el trabajo de campo participando en una sociedad agrícola. Con las mingas de las sociedades, entonces, pueden hacer sus propias chacras sin tener que hacer gastos altos en contratación de personal.

Hombre y mujer de una pareja pueden ser miembros de la misma sociedad. Ambos son considerados como socios independientes con los mismos derechos. Tienen la misma obligación de participar en todos los trabajos pero también cada uno tiene el derecho de una minga en cada ciclo. El caso de que una pareja participe en un grupo es frecuente. Se encuentran casos, aunque son menos frecuentes, en los cuales el hombre y la mujer participan en diferentes sociedades. En un caso así los trabajos de ellos no son coordinados y cada uno tiene su propio programa. Una pareja que participa en una sociedad puede ahorrar energía y gastos en la preparación de sus dos mingas del mismo ciclo cuando las hacen en dos fechas seguidas de trabajo. Cuando una pareja forma parte de dos sociedades, puede planificar una minga grande en la que participan los dos grupos a la vez, lo cual da como resultado un menor gasto en su preparación.

Conocemos solamente un caso de un agricultor que participa en dos sociedades agrícolas a la vez Santa Rosa y Sin Nombre. Esta doble participación implica una obligación de trabajar en mingas cinco días por semana. En días que coinciden dos mingas él tiene que mandar un remplazo a una de ellas y así obligatoriamente hacer un gasto para poder cumplir sus deberes. Dicho agricultor, de igual manera, organiza a veces mingas en las que participan los dos grupos, lo que le permite realizar una tarea grande.

En diciembre de 1984 la cantidad de socios de las diferentes sociedades variaba entre 10 y 18. El total de agricultores que trabajaban en grupos organizados fue 85, o sea un promedio de 14.3 por grupo. La cantidad mayor de miembros de alguna sociedad en toda su historia fue 22. Del primer grupo de hombres que fundó Auxilios Mutuos, solamente uno era todavía socio en diciembre de 1984 (en 1985 murió). El número más grande de socios que salió de una sociedad en un año fue 9 y 9 fue también el mayor número de personas que entró en una

de ellas (los dos casos Mixta Campesinos, 1982). El promedio de personas que salen en un año de una sociedad es 2.7 y el promedio de los que entran es de 2.6.

Es muy común cambiar de una sociedad a otra. Son varios los nombres de agricultores que vimos aparecer en listas de tres diferentes grupos en diferentes épocas. Se sale por voluntad propia o expulsión debido a mala conducta. El record lo lleva Santa Rosa que expulsó seis socios en siete años. Algunos de ellos entraron nuevamente como miembros de otras sociedades.

Las mingas

Las mingas de las sociedades agrícolas de Tamshiyacu son diferentes a las tradicionales, descritas líneas arriba. En un día de trabajo los socios se reúnen poco antes del comienzo de la obra en un tambo cerca del sitio donde será realizada. No reciben comida antes de empezar pero sí masato en la cantidad que deseen. El trabajo empieza a una hora fija, 8.30 a.m. en la mayoría de los casos, y sigue hasta medio día. Luego hay un descanso de una hora, en la que los participantes de la minga reciben almuerzo. Durante éste el secretario toma lista de presencia. Muchas veces se discuten asuntos corrientes de la sociedad. Después del descanso el trabajo sigue hasta las cuatro de la tarde. Una vez terminado los participantes de la minga pueden permanecer reunidos para terminar el masato o regresar inmediatamente a sus casas. Después del trabajo no reciben otra comida. Durante la minga una o dos *convidadoras* sirven masato a los participantes y una o dos mujeres preparan la comida en el tambo donde se reunieron en la mañana. El masato y la comida corren por cuenta del socio de turno.

Organizar una minga exige una preparación de varios días y un gasto considerable. Dos o tres días antes se debe cosechar una cantidad de yuca o comprarla si el agricultor en ese momento no la tiene. El mismo tiempo se prepara el masato. La cosecha de yuca y la preparación de masato exige un día de trabajo entre dos personas (de Jong, 1985). Ya antes, o muy temprano el mismo día de la minga, el agricultor debe llevar todos los útiles que necesita desde su casa al sitio de trabajo y además debe cortar una cantidad de leña que dure todo el día.

En el sistema tradicional una de las limitaciones para organizar una minga puede ser la escasez de mitayo. Si no es posible encontrar pescado en el río o cazar animales en el monte no se realiza el trabajo. En el sistema de las sociedades el agricultor no tiene la libertad de organizar su minga recién cuando ha tenido suerte en la pesca o caza, porque los días de trabajo son programados con anticipación. Muchos agricultores se van de caza o pesca un día o una noche antes de su turno. Pero cuando no logran traer nada no les queda otra solución que comprar pescado o carne. La participación entonces en una sociedad agrícola implica que un agricultor debe disponer de un mínimo de dinero durante casi todo el año.

Si un socio tiene insuficientes recursos cuando le toca su turno para la minga, existe la posibilidad de solicitar un préstamo de los fondos de la sociedad (de este asunto trataremos luego). Además se puede vender el derecho de su minga a otro socio del mismo grupo. El comprador de la minga paga por cada socio el sueldo de un jornal corriente (que es el sueldo mínimo vital menos una suma por la comida; véase de Jong, 1985). Los demás socios están obligados a ir a trabajar en la minga comprada como si fuera la del socio que la vendió.

A pesar que una gran cantidad de trabajos son realizados en las mingas de las sociedades agrícolas, hay algunos que ocurren con mayor frecuencia. En el Cuadro 2 mencionamos las actividades principales de cuatro grupos.



Cuadro 2: Frecuencia de las actividades principales (%) de cuatro sociedades agrícolas de Tamshiyacu

	Aux. Mut.	Mixt. Camp.	Santa Rosa	Sin Nombre
Desyerbo umarí	32.5	39.4	59.1	26.7
Tala bosque	17.6	26.5	27.3	33.3
Desyerbo chacra	23.5	22.8	13.6	33.3
Cortar leña	23.5	2.1	0	0
Otras	5.7	6.4	0	0

El trabajo más frecuentemente realizado por las cuatro sociedades estudiadas es el desyerbo de plantaciones de umarí, seguido por tala de bosque para hacer chacra, desyerbo de chacras, cortar leña para hacer carbón y otras. Solamente una sociedad tenía una alta frecuencia en la actividad de cortar leña para la preparación de car-

bón, que es otra tarea a la que se dedican los agricultores de Tamshiyacu para obtener ingresos (Padoch et al. 1985). Según informantes, la sociedad Triunfo también dedica muchas de sus mingas a esta tarea. Otras actividades ocurren con poca frecuencia.

Los datos presentados muestran que las actividades que se realiza en los

trabajos de las sociedades agrícolas no son diferentes en principio a las de la minga tradicional. Las más frecuentes son aquellas que son pesadas o aburridas, que exigen mucha mano de obra y que deben de ser hechas en poco tiempo.

Las sociedades agrícolas de Tamshiyacu realizan sus mingas de manera continua. Sólo en algunas ocasiones son interrumpidas. En la época de la cosecha mayor del umarí (febrero-abril) las sociedades agrícolas paralizan sus labores durante dos o tres meses. En esta época los agricultores de Tamshiyacu, están ocupados todos los días recogiendo el fruto y no tienen tiempo para el trabajo en las mingas. Incidentalmente entre dos ciclos, o durante un mismo ciclo poco antes de algún día de fiesta, una o más mingas pueden ser

postergados hasta la siguiente fecha de trabajo. La razón de estas interrupciones es para dar oportunidad a los socios de dedicarse a las preparaciones necesarias del evento próximo. Además miembros individuales pueden pedir un descanso por uno o más turnos sin perder su derecho de socio. Son solicitados por motivo de salud, viajes u otras obligaciones temporales que exigen mucho tiempo.

Un socio que no puede participar en una minga en algún momento puede mandar otra persona en su reemplazo para así cumplir sus deberes con la sociedad. Esta persona avisa, cuando se toma lista al medio día, a quién representa. Es una costumbre en todas las sociedades y todos los socios hacen uso de esta posibilidad de vez en cuando. Además ya hemos visto antes que es la única forma como las mujeres pueden cumplir sus deberes en actividades en las que no pueden participar. Es tan común que en el estatuto de Auxilios Mutuos se establecen los derechos de un reemplazante en caso de accidente. La sociedad se declara sin responsabilidad y los gastos corren por cuenta de la persona a quien reemplaza.

La ausencia en una minga de un socio puede ser tratada de diferentes maneras. El socio faltante puede cumplir su deber en un día particular después de un acuerdo con el socio perjudicado. Si no llegan a un acuerdo el último no participará en la siguiente minga del faltante. En la lista de asistencia se anota entonces *en parche*. Esta es considerada una solución que va contra los principios de las sociedades agrícolas. Ausencias repetidas en las mingas pueden ser castigadas con la expulsión del socio.

El manejo de fondos

Los agricultores que participan en las sociedades agrícolas se han organizado con el objetivo de ayudarse mutuamente en los trabajos de campo. En el transcurso del tiempo la cooperación entre los socios se ha extendido más allá del fin original. Un servicio muy importante que brindan actualmente las sociedades agrícolas de Tamsiyacu a sus miembros, es la ayuda financiera para diferentes casos de emergencia. Por eso manejan pequeños fondos que son obtenidos principalmente con un sistema de ahorro muy particular, que luego explicaremos.

La ayuda financiera puede ser soli-

citada para casos de enfermedad, muerte o accidente del socio o uno de sus familiares cercanos. El monto de la ayuda es variable según el caso. Al respecto el artículo No. 14 del estatuto de Auxilios Mutuos dice:

"Si el socio adolece en el seno del trabajo la sociedad se responsabiliza del caso. Caso de enfermarse o accidentarse en caso afuera será remunerado el 50% de gastos de medicina."(1)

También es común en otras sociedades poner un límite al monto de asistencia, especialmente para la compra de medicinas. Esto es muchas veces tema de discusión en las sesiones de los grupos. La ayuda para familiares de los socios siempre es menor que para ellos mismos.

Otro uso que pueden hacer los socios de los fondos de su institución es el servicio de pequeños préstamos cuando éstos necesitan dinero. El estatuto de Auxilios Mutuos dice en el artículo 15:

"E. socio que carece de recursos cuando le toca su turno tiene derecho de solicitar un préstamo a la sociedad para su trabajo y su devuelto con plazo de 10 días."(2)

A pesar de que el estatuto establece solamente préstamos para la preparación de una minga también son solicitados para otros fines. Además el tiempo del préstamo es en la práctica hasta un mes. La importancia de este servicio se demuestra en el acta de sesión que tuvo Mixta Campesinos el 16 de junio 1984. En esta reunión el tesorero dio cuenta del estado de la caja. Del total de I/. 251 una suma de I/. 135.50 fue prestada a siete socios.

Es importante notar que por medio de los préstamos las sociedades agrícolas han desarrollado un mecanismo que asegura su existencia. La base de estos grupos de trabajo permanentes es la minga. Para organizarla un socio siempre necesita una pequeña cantidad de dinero. Si en un momento no la tiene, puede recurrir a su institución por ayuda para organizar la minga. Entonces el

funcionamiento del grupo no será afectado.

La cantidad de dinero que puede haber en caja en las sociedades agrícolas es muy variable. En el Cuadro 3 presentamos como ilustración los montos mínimos y máximos en los años 1982-1984 de las sociedades Auxilios Mutuos y Mixta Campesinos.

Los sistemas de ahorros

Para obtener fondos las sociedades agrícolas aplican diferentes métodos. Primeramente los socios pagan una mensualidad a la caja de su grupo. En diciembre de 1984 Auxilios Mutuos y Mixta Campesinos cobraban I/. 1.00 mensual a sus socios. Una segunda forma de obtener dinero son los contratos que una sociedad puede suscribir con terceros. El pago puede ser una cantidad global por una obra previamente acordada o el sueldo de un jornal por cada socio participante. La sociedad Auxilios Mutuos organiza además fiestas de beneficio con frecuencia irregular. Solamente esta agrupación dispone de suficiente capital para poder hacer las inversiones grandes que necesita un tal evento. Los ingresos entonces pueden ser altos. Por ejemplo, en enero 1985, Auxilios Mutuos obtuvo un ingreso líquido de I/. 1,700.00 con un baile.

La forma más importante de obtener fondos es por medio del sistema de los turnos de ahorros. Las sociedades distinguen diferentes ciclos de mingas. De acuerdo a en qué ciclo esté la minga, el socio de turno debe abonar una suma de dinero a la caja de la sociedad. Cinco de los seis grupos tenían tres diferentes ciclos en diciembre 1984. El primer ciclo, llamado turno de vuelta no supone una contribución obligatoria. Mientras que en el segundo y tercer ciclo, llamados turno de ahorro y turno de solicitud, el socio que organiza su minga tiene que aportar una suma fija a la caja de la sociedad después de haberla terminado. El monto

Cuadro 3: Estado de caja de dos sociedades agrícolas en los años 1982-1984 (Intis)

Año	Auxilios Mutuos		Mixta Campesinos	
	mínimo	máximo	mínimo	máximo
1982	51.00	83.63	7	33.00
1983	22.23	222.98	30.50	116.00
1984	102.2	2,452.00	86.50	251.00

puede ser una suma total o puede calcularse según la cantidad de socios participantes. En el Cuadro 4 mencionamos los montos por los diferentes turnos de cinco sociedades.

Es obligación de cada socio organizar una minga en cada ciclo. Precisamente en los turnos de ahorro y solicitud es donde a un socio le pueden faltar los recursos para organizar la minga y pagar sus abonos obligatorios. Entonces tiene que solicitar un préstamo o vender su derecho de minga. Los ciclos pueden ser seguidos uno tras otro o simultáneamente, según la sociedad.

Desde mediados de 1986 la sociedad Mixta Campesinos ha aumentado un turno extra de 1/. 2.00 que debe ser pagado por el socio que organiza la minga. Además esta agrupación actualmente también ha puesto como regla la obligación de aceptar una minga solicitada por un socio, quien pagará el sueldo del jornal con comida. Los trabajos solicitados por terceros son aceptados cuando lo permite el programa del grupo.

Las sociedades agrícolas en el futuro

Es difícil tratar de evaluar la racionalidad de las sociedades agrícolas de Tamshiyacu. Las opiniones de los agricultores son variadas. Algunos, por supuesto no participantes, piensan que el sistema es muy poco eficaz y que uno obtiene poco rendimiento de sus inversiones. Los miembros de las diferentes sociedades tampoco son muy claros en sus ideas sobre el por qué trabajar en grupo. Manifiestan que se avanza más rápido en el trabajo, que se han acostumbrado o que así les gusta trabajar.

No hay aumento de mano de obra cuando un agricultor participa en una sociedad porque los días de trabajo recibidos son devueltos en otra oportunidad. El promedio de tiempo trabajado en un día de minga no es significativamente diferente del promedio de lo que dedica un agricultor a la chacra cuando está solo (de Jong, 1985). La ventaja principal es la posibilidad de concentrar, mano de obra. Como muestran las cifras de la frecuencia de las actividades principales, las mingas son dedicadas principalmente a los trabajos que requieren mucha mano de obra, y que se deben hacer en un tiempo mínimo. Por otro lado hay sin duda

un efecto psicológico de trabajar en grupo que pudiera tal vez aumentar el rendimiento de trabajo de personas individuales. Sería necesario hacer un estudio más detallado para evaluar el efecto material de la participación en una sociedad agrícola.

Una ventaja muy importante que obtienen los agricultores de sus colaboraciones en grupo es el derecho de la asistencia financiera para diferentes casos. La colaboración, entonces, es beneficiosa en otros aspectos aparte de las actividades agrícolas. Nunca hemos visto que una persona entre en una sociedad sólo por razones económicas. Pero sí es cierto que la participación en sociedades agrícolas permite que personas de edad avanzada o mujeres solas, que no serían capaces de hacer todos los trabajos que implica la agricultura tal como la practican los tamshiyacuinos, puedan realizar sus actividades de subsistencia.

La historia de las sociedades agrícolas de Tamshiyacu es relativamente reciente, ya que a pesar que la primera se formó en 1937, las demás han sido fundadas solamente a partir de 1970. A pesar de que siete sociedades han terminado después de haber funcionado poco tiempo, el hecho de que varias sigan existiendo durante muchos años, y de que un buen número de agricultores, aún cuando cambie de grupo con frecuencia, prefiera trabajar según este sistema, muestra que las sociedades agrícolas son una forma de cooperación entre agricultores que pudiera establecerse y difundirse más. Además en el mismo Tamshiyacu hay dos ejemplos de sociedades agrícolas que iniciaron proyectos de producción comercial colectiva, que pudiera ser una actividad a la que se dedicaran como un incentivo de la producción agrícola.

Un grupo de socios de la Túpac Amaru inició, en 1981, un proyecto llamado *el futuro*, en el cual trataban de iniciar un sistema agrícola complejo con chacras, cría de chanchos y ganado, y piscicultura. Los participantes dedicaban un día de los tres por semana destinados a mingas al trabajo del proyecto. Desafortunadamente, a causa de desacuerdos y fraudes, los resultados han sido mínimos. El segundo ejemplo es de un proyecto similar que recién está iniciando Mixta Campesinos. A una hora y media de camino de Tamshiyacu, donde se encuentran suelos más fértiles que en los alrededores

del pueblo, los socios piensan hacer una chacra de cinco hectáreas, sembrando arroz y plátano, para después, poco a poco, convertirla en pastizal. Han solicitado un préstamo de 1/. 200,000 para iniciar la obra.

Creemos que proyectos como éstos pueden resultar positivos, puesto que hay las facilidades necesarias. En primera instancia, debe asegurarse el servicio de préstamos bajo condiciones razonables. Además debería mejorar la asistencia técnica de las instituciones estatales respectivas, con especialistas que tienen experiencias en el campo de la cooperación para producción agrícola. Es necesario que los diferentes organismos estatales responsables del desarrollo rural, tomen en cuenta los mismos organismos estatales responsables del desarrollo rural, tomen en cuenta la organización del trabajo que existe en la amazonía peruana y el potencial que ésta significa para los productores.

(*) Wil de Jong, ingeniero forestal de nacionalidad holandesa, actualmente trabaja con el Jardín Botánico de Nueva York en una investigación sobre sistemas agroforestales tradicionales en la zona del Ucayali.

BIBLIOGRAFIA

- Hiraoka, M. (1985): "Floodplain farming in the Peruvian Amazon".
 Jong, W. de (1985): *Estudio del sistema de producción de umarí en la localidad de Tamshiyacu*: Informe final. CIPA - Iquitos.
 Padoch, C. (1984) "The economic importance and marketing of forest and fallow product. En: *Indigenous agroforestry in the northeast Peruvian Amazon*. Project report. Madison.
 Padoch, C., J. Chota Inuma, W. de Jong; J. (1985): "Amazonia agroforestry: A market-oriented system in Peru". *Agroforestry Systems* 3.
 Padoch, C; W. de Jong (1986): *Traditional agroforestry practices of native and peasant farmers of the lowland Peruvian Amazon*. (Por publicarse).
 San Román, J. (1975) *Perfiles históricos de la Amazonía Peruana*. Lima.
 Wagley, C. (1953): *Amazon Town: A study of man in the tropics*. New York.